

Exposición conmemorativa del
Centenario del Seminario Menor
PÁGINAS 6-7

Concluye el proceso diocesano para la
beatificación del padre Martín-Tereso
PÁGINA 8



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.808
6 de julio de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

CON OCASIÓN DE LA PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA EN EL AÑO JUBILAR

El Sr. Arzobispo llamó a «renovar la comunión» con el sucesor de Pedro

En el altar de la Cátedra de san Pedro, de la basílica vaticana, don Francisco presidió el pasado jueves, 26 de junio, la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe



DANIEL IBÁÑEZ



En la misa, junto a los 200 peregrinos de la archidiócesis se unieron otros, llegados desde las diócesis portuguesas de Braga y Évora. En su homilía, el Sr. Arzobispo afirmó que «queremos renovar nuestra comunión y nuestra adhesión al sucesor de Pedro, hoy León XIV».

PÁGINA 9

Vivir la Divina
Misericordia: un
camino hacia el
Corazón de Dios

Escrito del Sr. Arzobispo
en la página 3.

PRIMERA LECTURA: ISAÍAS 66, 10-14c

FESTEJAD a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis; alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto; mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: «Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consueta, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados. Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado, se manifestará a sus siervos la mano del Señor».

SALMO 65

Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!».
Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres.
Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él,
que con su poder gobierna eternamente.
Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica,
ni me retiró su favor.

SEGUNDA LECTURA: GÁLATAS 6, 14-18

HERMANOS: Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Pues lo que cuenta no es la circuncisión ni la incircuncisión, sino la nueva criatura. La paz y la misericordia de Dios vengán sobre todos los que se ajustan a esta norma; también sobre el Israel de Dios. En adelante, que nadie me moleste, pues yo llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

EVANGELIO: LUCAS 10, 1-9

EN aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino.

Cuando entréis en una casa, decid primero: Paz a esta casa. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros.

Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa.

Si entráis en una ciudad y os reciben, comed lo que os pongan, curad a los enfermos que haya en ella, y decidles: El reino de Dios ha llegado a vosotros».

Tres aspectos de nuestro apostolado

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Seguimos avanzando en el tiempo ordinario, en el que vamos profundizando en los elementos esenciales de la vida cristiana. Este domingo las lecturas centran nuestra atención en el apostolado, ya que no solo los apóstoles son continuadores de la misión de Cristo, sino también estos setenta y dos que fueron enviados «a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él» y, por tanto, también nosotros debemos llevar a cabo esta labor misionera en razón de nuestro bautismo.

En el evangelio de este domingo, queremos detenernos en **tres aspectos que pueden iluminar y orientar nuestro apostolado**: la **descripción** del envío, los **mandatos** que da Cristo y el **contenido** del mensaje.

En primer lugar, notamos que san Lucas **universaliza** tanto el sujeto de la misión como los destinatarios de esta. Al afirmar que «designó otros setenta y dos», reconoce que los cristianos completan la misión realizada por los doce (cfr. Lc 9,1-6), al mismo tiempo que reconoce a las naciones de los gentiles (cfr. Gn 10) como destinatarios de la misma. Al añadir «de dos en dos» reconoce el **aspecto comunitario** de la Iglesia, donde no podemos funcionar de manera aislada y egoísta. Finalmente, al describir que «los mandó delante de él» señala la **importancia de preparar** con nuestro testimonio y ejemplo de vida el camino a la acción de la gracia, tal y como lo hizo el Bautista.

En cuanto a los mandatos que Cristo les dirige también nos dan pistas a cerca de como vivir nuestro apostolado. El mandato de «rogad al dueño de la mies» nos recuerda quién es el único Señor, dándole la **prioridad y primacía** que le corresponde. La invi-

tación a «poneos en camino» busca motivar nuestro trabajo, alentando el **esfuerzo y la entrega** por nuestra parte, siendo dóciles a su voz, aunque sin poner la confianza en nuestras fuerzas y medios humanos. Finalmente, la advertencia «mirad que os envíe como corderos en medio de lobos» nos previene sobre la persecución, la dificultad y la **presencia de la cruz**, por eso san Pablo pedirá no gloriarse «si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo» (cfr. Gal 6,14).

Por último, y no menos importante, encontramos que el mensaje conecta con la larga espera y expectativa despertada por los profetas en el pueblo elegido: la llegada del Reino. Este sería un volver al paraíso, y consiguientemente, un volver a la paz. Esta se ofrece a todos, pues como muy bien nos indica el evangelista, el mensaje ha de llegar a todos trayendo salvación para quienes lo acojan (cfr. Lc 10,9) y juicio para quienes se resistan (cfr. Lc 10, 12). No obstante, encontramos en esta doble alternativa un indicador de esperanza, el mensaje llega todos, la **palabra del Señor es siempre eficaz, aunque no siempre seamos dóciles** a sus indicaciones.

Cuando el cristiano fiel a la misión confiada por el Señor se convierte en mensajero de paz (cfr. Is 66, 10.12) vive con profunda alegría, sabiendo que la fuente de la alegría no está tanto en nuestra bondad, sino en la bondad de Dios para con nosotros. Esto es, el secreto de la verdadera alegría no está en las grandes obras que realizamos, sino en que Dios es fiel y cumple sus promesas, de ahí que nos pida que nos alegremos «porque nuestros nombres están inscritos en el cielo» (Lc 10,20).



LECTURAS DE LA SEMANA. - **Lunes, 7:** Génesis 28, 10-22a; Mateo 9, 18-26. **Martes, 8:** Génesis 32, 23-33; Mateo 9, 32-38. **Miércoles, 9:** Génesis 41, 55-57; 42, 5-7. 17-24; Mateo 10, 1-7. **Jueves, 10:** Génesis 44, 18-21. 23-19; 45, 1-5; Mateo 10, 7-15. **Viernes, 11:** San Benito, abad. Proverbios 2, 1-9; Mateo 19, 27-29. **Sábado, 12:** Génesis 49, 29-32; 50, 15-26; Mateo 10, 24-33. Misa vespertina del XV domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Vivir la Divina Misericordia: un camino hacia el Corazón de Dios

San Juan Pablo II, quedó profundamente impactado por las revelaciones privadas de sor Faustina Kowalska, una humilde monja polaca. Aquellas experiencias místicas marcaron profundamente su vida espiritual y pastoral. El Papa nos enseñó que sin la misericordia no se puede alcanzar la madurez cristiana. No hay ni habrá ningún santo que no haya vivido en su corazón esa profunda compasión que nace del amor de Dios. San Juan Pablo II dejó claro que la devoción a la Divina Misericordia no es una simple práctica piadosa, sino una llamada a vivir plenamente seducidos por el Corazón Misericordioso de Jesús. En este espíritu, podemos profundizar en tres dimensiones esenciales de esta devoción, que nos invitan a mirar la imagen de Cristo Misericordioso, de cuyo costado brotan los rayos de luz, símbolo del agua y la sangre, la fuente de nuestra salvación. Como nos recuerda el evangelio de san Juan: «Mirarán al que traspasaron», y beberán del Agua Viva.

1. Acoger la misericordia del Padre. La primera dimensión es la acogida de la misericordia del Padre, quien nos ha dado a su propio Hijo, «rico en misericordia», y nos llama a vivir con los sentimientos del Corazón de Cristo. Cantar las misericordias del Padre es reconocer que nos ha amado hasta el extremo, hasta entregarnos a su propio Hijo (cf. Jn 3,16).

La Trinidad es, en sí misma, fuente de misericordia. San Ignacio de Loyola, en la segunda semana de los Ejercicios Espirituales, nos invita a contemplar cómo la Trinidad, al ver las realidades del mundo, decide redimirlo: «Hagamos redención del género humano». La obra de la redención es trinitaria: el Padre, rico en misericordia, por obra del Espíritu Santo, nos entrega a su Hijo, quien «por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo y se encarnó en el seno purísimo de la Virgen María». Esta misericordia se concreta en los momentos claves de la redención: la pasión, la muerte y la resurrección de Jesucristo. La hora de la misericordia, las tres de la tarde, es el momento en que Cristo entrega su vida y en que todo lo que pidamos al Padre nos será concedido. No es casual que en esa hora del Viernes Santo, la Iglesia eleve las intercesiones más extensas del año litúrgico.



2. Vivir la misericordia con los demás. La segunda dimensión es la misericordia con todos los hermanos. El mismo Jesús nos enseña: «Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso» (Lc 6,36). Si hemos acogido en profundidad la misericordia del Padre, no podemos vivir sino

con entrañas de compasión hacia los demás, especialmente hacia los pecadores, los heridos, los descartados, los que habitan en las periferias existenciales. Esta devoción nace en un contexto marcado por el sufrimiento y el horror: en plena Segunda Guerra Mundial, cerca de Auschwitz, en una Polonia lacerada por los totalitarismos. Es en medio de la oscuridad donde brilla con más fuerza la luz del Corazón Misericordioso. Por eso, la Divina Misericordia es una respuesta al odio con amor, al pecado con perdón, a la muerte con vida.

3. Tener misericordia con nosotros mismos. La tercera dimensión es la misericordia hacia nosotros mismos. Aprender a mirarnos con los ojos con que Dios nos mira es parte esencial del camino espiritual. San Juan Pablo II nos recordaba que no existe pecado alguno que limite la misericordia de Dios. Si nos miramos con dureza, con juicio, con autodesprecio, estamos negando el amor redentor que el Señor nos ofrece gratuitamente.

La devoción a la Divina Misericordia nos llama a dejarnos reconciliar, sanar y transformar por su gracia. Es una espiritualidad que nos conduce al perdón, a la humildad y a la alegría del corazón reconciliado. Si al paso de los años nos seguimos juzgando con frialdad es señal de que aún no hemos comprendido el núcleo de esta devoción que nos remite a vivir la santidad, la reconciliación y el gozo del Evangelio. Vivir la Divina Misericordia no es una opción decorativa para el cristiano. Es un camino de transformación profunda: abrirse al amor del Padre, amar a los demás como hermanos y mirarse con compasión. Siguiendo el ejemplo de santa Faustina y de san Juan Pablo II, invoquemos al Corazón Misericordioso de Jesús y dejémonos seducir por su amor que todo lo renueva.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

La sucesión de Cisneros

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Nada más conocerse la muerte del cardenal Cisneros, en la corte carolina comenzaron a darse los pasos para colocar en la sede toledana a un sucesor de su agrado. Así, se despacharon sendas cartas al cabildo primado y a los alcaides de las fortalezas de la diócesis —entre ellas la torre de la catedral— para que no tomaran ninguna decisión en la sede vacante pues el rey ya había solicitado al Papa, en virtud de su derecho de presentación, el nombramiento de un nuevo arzobispo, sin decir de quién se trataba, aunque les dice que es «persona hábil y suficiente y de linaje».

Muchos pensaron que el elegido sería don Alfonso de Aragón, hijo natural de Fernando el Católico, arzobispo de Zaragoza y Valencia. Sin embargo, el nombramiento recayó en Guillermo de Croy, un joven flamenco de unos veinte años —sobrino del todopoderoso consejero de don Carlos y señor de Chièvres— quien pese a su juventud ya acumulaba otros beneficios eclesiásticos: prior del monasterio benedictino de Affligem (1516), obispo de Cambrai (1516), obispo de Coria (1517) —beneficio que dejó al ser preconizado a la sede toledana— y cardenal (1517).

El 31 de marzo de 1518 don Carlos escribió al cabildo para que le dieran la posesión al nuevo prelado por medio de sus procuradores: Francisco de Mendoza, canónigo en Alcalá, y Juan de Carondelet, deán de Besançon. Éstos llegaron a la ciudad en la noche del domingo 6 de abril. El día 13 comparecieron ante el cabildo para presentar las bulas y pidieron la posesión, pero todos los canónigos, menos uno, se negaron a darla. La razón, que explicaron por carta al señor de Chièvres, estribaba en que al ver las bulas supieron que el Papa había dividido el arzobispado en tres diócesis, sin haberles pedido informe o consejo sobre tan grave asunto. La resistencia del cabildo toledano duró hasta el día 20 en que consiguieron del



rey el compromiso de solicitar a León X la revocación de la división, como hizo en una bula fechada en Roma el 23 de julio de 1518.



Rostros de Cristo

TERESA MARTÍN TADEO

Dicen aquellos que la recorren a diario que nunca deja de sorprenderles. Cada rincón con su belleza, cada rincón con su significado y todos con un fin: el arte se transforma en herramienta para la expresión de la fe. Incluso en los lugares más extraordinarios, como el claustro alto de la Catedral Primada.

Cinco siglos atrás, el cardenal Cisneros mandó construir en su galería este unas viviendas para el cabildo. Entre ellas y el archivo, se ubicaban unas estancias reservadas a Isabel la Católica. En este lugar, que recorrería la reina para asistir a los oficios religiosos desde el balcón, se guardaban hasta hace no mucho los gigantones que salen a la calle con motivo del Corpus Christi. La razón es muy sencilla: pocos espacios en la Catedral contaban con la altura necesaria para semejante fin.

Lo maravilloso de la historia que les cuento no es solo conocer tantos detalles de este emplazamiento tan especial, sino hacerlo de la mano de don Juan Miguel Ferrer, que recientemente ha acompañado a un equipo de Radiotelevisión Diocesana en una visita a la colección de arte contemporáneo que cuelga ahora de las paredes de esta estancia. La Catedral se transforma, como lo ha hecho a lo largo de los siglos y acoge ahora aquí cerca de 150 obras creadas por más de 40 artistas, procedentes de una colección cuyo impulsor se define como «historiador del arte por formación y aficionado por pasión». Es Steen Heidemann, un arquitecto danés que se convirtió al catolicismo y ha dedicado su vida a la gestión del patrimonio artístico. Su contacto con artistas y galeristas, le permitió comenzar esta colección transmisora de esperanza, portadora de la Buena Nueva. Una colección viva, que pretende seguir creciendo y que ha encontrado su hueco en la Catedral de Toledo. El primer paso de un espacio museístico dedicado a la representación visual de Cristo. Debido al gran número de obras de arte de la colección, algunas continuarán su gira por el mundo. Aproximadamente 150 de 240 se exhibirán en Toledo de forma alterna, el resto seguirá viajando. Cambian los lenguajes, las formas de expresión, pero la fe sigue manifestándose a través del arte en cada rincón de la Catedral Primada. Ahora también en su claustro alto. ■

La civilización del amor

El compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afirma, en el número 391, que «una comunidad se encuentra sólidamente fundada cuando tiende a la promoción integral de la persona y del bien común». Persona y bien común son los elementos esenciales, por lo tanto, para constituir una base firme de convivencia y respeto. A través de ellos pueden surgir conceptos como solidaridad o justicia, los cuales a su vez configuran los primeros eslabones de lo que la Doctrina Social entiende como «civilización del amor».

Sin caer en el pesimismo y desde la más absoluta objetividad, el mundo que nos rodea cada vez se aleja más de estos parámetros que tienden a encontrarse más y más idealizados. Ya no hablamos de personas sino de individuos y nadie entiende el bien común más allá del interés particular. Como muestra, basta una mirada al espectro político que nos rodea, un contexto plagado de fraudes y falacias en el que hemos aprendido a convivir con el engaño. Basta una ojeada a la situación económica, una cruda realidad instalada en el estancamiento y la inflación que oprime cada vez más al ciudadano, o un simple vistazo al entorno social, en el cual las desigualdades son el caldo de cultivo perfecto para las diferencias y la otredad. En el mundo que nos rodea, madrugamos, trabajamos, corremos y nos alejamos del prójimo en beneficio de nosotros mismos, para que ni un ápice de los demás nos salpique, para que nada perturbe nuestra añorada comodidad.

Sin embargo, en un mundo gobernado por la inmanencia, la trascendencia es más demandada que nunca. El ser humano inspira egoísmo a grandes bocana-

das mientras expira frustración y en ese compás vital demanda medidas mínimas de amor. La gratuidad de la amabilidad en la cola del supermercado, el tiempo que se regala a amigos y necesitados, la ayuda repentina al necesitado, la escucha inesperada en la consulta del médico, la cotidiana caridad con el vecino de al lado. Son pequeñas gotas en un océano demasiado grande y demasiado brusco, pero grandes señales que nos hacen pensar en personas, no en individuos; son pequeños momentos y pequeñas situaciones que despiertan nuestra empatía y nos alejan, aunque sea momentáneamente, de nuestro propio interés en pos del interés general.

La civilización del amor existe, pero no se ve. Y no se ve precisamente por la extraordinaria pequeñez de las piezas que la componen. Una caricia, una mirada o una conversación han quedado relegadas a un segundo puesto en una sociedad marcada por el individualismo, pero son importantes para una persona. Una buena gestión, una economía equitativa o una sociedad igualitaria pueden parecer ideales, pero únicamente a través de ellas se consigue llegar al bien común. No se trata por lo tanto de construir esa civilización sino de aprender a verla, de conseguir ir más allá del mundo de apariencias que nos rodea que nos hace caer en el desánimo y centrarnos en aquello que verdaderamente nos hace felices.

Sólo cuando seamos capaces de verla seremos personas viviendo en comunidad, personas que trascienden y se proyectan en los demás, personas centradas en la consecución del bien común. Ardua tarea. ■

No se trata de construir esa civilización, sino de aprender a verla, de conseguir ir más allá del mundo de apariencias que nos rodea que nos hace caer en el desánimo y centrarnos en aquello que verdaderamente nos hace felices.

Lo sagrado

Algunas veces «lo sagrado» se utiliza como pretexto para justificar posiciones que responden a prejuicios contra las personas o las instituciones. Entonces las razones pierden la razón. ■

■ PASTORAL DE LA CARRETERA

Tráfico: una llamada a la responsabilidad

El próximo domingo se celebrará la II Jornada diocesana de responsabilidad en el Tráfico en la basílica del Cristo de la Vera Cruz, de Urda, con ocasión del Año Jubilar

BRICIO GARCÍA REDONDO

La Iglesia celebra este primer domingo de julio la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, una fecha que coincide con los desplazamientos masivos por las vacaciones de verano y próxima a la festividad del patrón de los conductores y transportistas, san Cristóbal, que se celebra el 10 de julio.

El Departamento de Pastoral de la Carretera de la Conferencia Episcopal es el encargado de promover esta jornada, que este año se celebra con el lema, que recoge palabras del libro de los Números, «El Señor te bendiga y re proteja y colme tu esperanza». Este lema expresa «nuestro anhelo de caminar siempre bajo la bendición de Dios, fuente de seguridad y esperanza para todos».

En nuestra Archidiócesis de Toledo tendremos la II Jornada de Responsabilidad en el Tráfico el próximo domingo, 13 de julio y, con ocasión del Año Jubilar, la celebraremos en Urda, ante la imagen del santísimo Cristo de la Vera Cruz. La Eucaristía, a las 11 de la mañana, estará presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, en la iglesia parroquial de san Juan Bautista. A continuación, en el exterior de la iglesia, don Francisco bendecirá a todas las personas

y a todos los vehículos, antes de comenzar la procesión con la imagen de san Cristóbal, por las calles de Urda, hasta la basílica. Allí se realizará una oración, continuando la procesión hasta la parroquia, donde tendrá la tradicional «pitada de vehículos» antes de que la imagen de san Cristóbal sea introducida en el templo.

Desde el Secretariado diocesano de Pastoral de la carretera queremos hacer una llamada a todos los conductores, viajeros y peatones, a la responsabilidad en el tráfico, a que se respeten las normas de circulación y a que se pongan en práctica los valores en los que se apoya la seguridad vial: prudencia, paciencia, justicia, caridad... Es una invitación a tener a Dios presente en todos nuestros desplazamientos y viajes, agradándole como conductores y siendo responsables en el tráfico, para evitar los siniestros viales que tanto dolor causan a tantas familias por las pérdidas de sus seres queridos. Encomendemos nuestros viajes y desplazamientos a Dios, por mediación de la Santísima Virgen de la Prudencia y, por la intercesión de san Cristóbal, pidamos su protección para todos los conductores y sus acompañantes.

BRICIO GARCÍA REDONDO es director del Secretariado Diocesano de Pastoral de la Carretera.



El Corpus Christi en Toledo, una experiencia única

He tenido el privilegio de celebrar el Corpus Christi en Toledo. Es una experiencia única, no solo por la espléndida pompa, las calles cubiertas de hierbas aromáticas, la famosa custodia que contiene un ostensorio que Isabel de Castilla [Isabel la Católica] mandó fabricar con el primer oro traído de América, los tapices que adornan las casas desde cuyos balcones los vecinos lanzan puñados de pétalos de rosa; todo ello es hermoso e impresionante.

Sin embargo, lo que conmueve el corazón es la atención colectiva y tangible que se presta al protagonista del espectáculo: el Señor del mundo, sacramentalmente presente en la Sagrada Forma, que es recibido con aplausos en cada recodo de las sinuosas y estrechas calles, mientras la gente se arrodilla en señal de reverencia. Ninguno de los poderosos de este mundo sería recibido así. Nunca antes había visto tan claramente que la procesión del Corpus Christi manifiesta el misterio que celebramos el último día del año litúrgico, cuando veneramos a Cristo como Rey Universal. Nunca olvidaré este día.

✠ ERIK VARDEN

Obispo de Trondheim (Noruega)





FUE CREADO EN 1925 POR EL CARDENAL REIG CASANOVA

Exposición conmemorativa del Centenario del Seminario Menor

La muestra, en la Biblioteca del centro se inicia con la historia del monumental edificio, continua con un espacio dedicado a la familia y la vocación y concluye con un ámbito dedicado a la vida diaria de los jóvenes seminaristas.

El Seminario Menor de Toledo cumple 100 años y lo celebra con una gran exposición conmemorativa titulada: Tú ¡sígueme!, que abrió sus puertas el pasado 12 de junio y estará todo el año disponible para la visita, hasta el 30 de junio del 2026. La muestra recoge una larga historia plena de vivencias, vocaciones, aprendizaje, maduración y entrega, cuyos protagonistas: seminaristas, formadores, profesores y personal, han tejido sus vidas al servicio de Dios y de su Iglesia.

La historia y sus patronos

La muestra, instalada en la Biblioteca del propio Seminario se inicia con la historia del monumental edificio, un palacio con restos islámicos, que perteneció al alguacil mayor de Toledo, Suero Téllez Meneses, y a sus descendientes, los Condes de Cedillo, quienes, en el siglo XIX, cedieron el edificio a la Universidad de Santa Catalina. Algunos capiteles labrados y

una viga tallada, junto con unos dibujos de Fernando Aranda, ilustran la riqueza del claustro, fachada original y salón con yeserías. La advocación de Santa Catalina está presente con una bellísima talla de estilo rococó de la santa mártir, procedente de Puente del Arzobispo, junto a la pintura del «Martirio de santa Catalina», obra de Luis de Carvajal, y el terno original de la antigua Universidad toledana, donde se aprecia la rueda bordada, símbolo de la santa.

La carta de compra venta del edificio refleja que, en 1915, fue comprado por el Arzobispo, para acoger el Colegio de vocaciones de San José. Pero la fundación del Seminario Menor corresponde al cardenal Enrique Reig y Casanova, cuyo retrato se acompaña con las imágenes de santo Tomás de Villanueva, procedentes de los conventos de Comendadoras de Santiago y Agustinas Gaitanas. Bajo su patrocinio se puso la nueva institución, fundada en 1925.

La familia y la vocación

El segundo ámbito de la exposición está dedicado a la familia y la vocación, un homenaje a la generosidad y apoyo de las familias, a través de fotografías antiguas de seminaristas con sus familias, y un grabado de la Sagrada Familia, donde María y José llevan a Jesús de la mano.

La presencia de los formadores, en el acompañamiento a los jóvenes para discernir la vocación, se representa con la figura de san José. Su acompañamiento en su crecimiento personal y espiritual se ilustra con la portentosa escultura de san José con el Niño, procedente de la iglesia del Patrocinio, de Talavera de la Reina, y el dibujo a lápiz de Inés Azagra, creado para la exposición, donde san José enseña a leer al Niño.

La pintura de Carolina Espejo: Jesús con los doctores de la ley, nos habla del crecimiento en estatura, sabiduría humana y gracia divina, de los jóvenes

La seña de identidad del centro

El tercer espacio expositivo, dedicado a la vida diaria en el Seminario se completa con el oratorio, que se concentra en torno a la talla de la Virgen María Inmaculada, reina y madre de los seminaristas, que junto con la imagen del san José de la fuente en el centro del claustro, y del Jesús adolescente de la capilla, es la seña de identidad de la institución.

Bajo su mirada amorosa los seminaristas maduran en la fe y el amor a Dios, tal como señalan los textos que, diseminados por toda la muestra, ofrecen los pensamientos de un seminarista, bajo la pluma inspirada del beato Ruiz de los Paños, en su obra «Páginas de un Seminarista».

seminaristas para prepararse para su misión. También de esta autora es la pintura de Seminaristas en el claustro, que narra la vida espiritual de los seminaristas y las fiestas que celebran a lo largo del año. El dibujo de San Tarsicio, obra de Marta Sadargoy, sirve para resaltar la importancia del amor y defensa de la Eucaristía.

La meta del Seminario Menor, es llevar a sus seminaristas a profundizar en la llamada al sacerdocio, madurar la respuesta, e iniciar una relación de profundo afecto e intimidad con Cristo, que les lleve a la santidad. Por eso, junto al altar que preside este segundo ámbito, a través de sus reliquias se recuerda la presencia de san Juan Pablo II, que visitó el Seminario de Toledo el 4 de noviembre de 1982, con su firma en el libro de honor y del beato José Sala, rector humilde y paternal de este Seminario, que sufrió el martirio en el paseo del Tránsito, de Toledo, el 23 de julio de 1936.



Urna relicario del beato mártir José Sala Picó, el primer rector.

Historia y martirio

El edificio en el que se levanta el Seminario Menor tiene una dilatada historia. La primera noticia que nos habla de su origen es una inscripción árabe sobre la puerta que da paso al patio. La fecha de la inscripción remonta hacia el año 950, y habla de que se pudiera tratar de un palacio que perteneció a un principal árabe, llamado Aben Ramón, con cuya hija casó el jefe o gobernador de Toledo, llamado Abdalá. En el siglo XIV el edificio sufrió una remodelación de la que se conservan dos arcos de las puertas, del exterior y de comunicación con el patio interior, sobre los cuales hay unos escudos con ornamentación gótica.

A finales del siglo XV, con autoridad pontificia de Inocencio VIII, don Francisco Álvarez de Toledo y Zapata, canónigo maestrescuela de la catedral de Toledo fundó el Colegio de Santa Catalina, hacia el año 1490.

A principios del siglo XVI, esta casa con otras dos más (la del Conde de Balcázar, don Alonso de Sotomayor, y la de doña María Velasco, mujer del almirante Alonso Enríquez) se fusionaron y reformadas constitu-

yeron un solo edificio, donde vivieron los colegiales hasta los primeros años del siglo XIX en que la guerra de la Independencia lo devastó y arruinó.

El año 1917 el cardenal Guisasaola y Menéndez, compró esta casa, la rehabilitó y fundó en ella un Colegio de Vocaciones Eclesiásticas bajo el patrocinio de san José, «a fin de ayudar y favorecer las vocaciones eclesísticas... que sea fecundo y próspero y redunde en bien de la virtud y la ciencia», según se lee en la placa conmemorativa de la escalera principal de nuestro Seminario Menor. El 13 de marzo del año siguiente, se entregaba su dirección a la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos.

El 13 de agosto de 1925, el cardenal Reig y Casanova, erigió este colegio en Seminario Menor bajo la protección del santo obispo limosnero, Tomás de Villanueva.

El 23 de julio de 1936, don José Sala Picó, rector de este Seminario Menor, alcanzó la gloria del martirio en la persecución religiosa en que España se vio envuelta en aquel año.



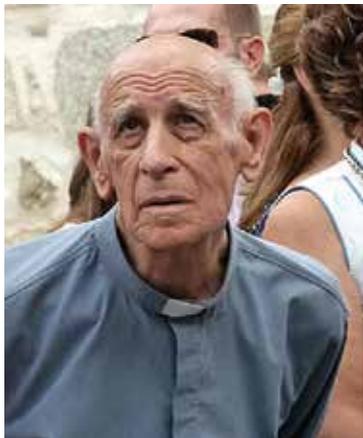
El estudio y el ocio

El tercer ámbito de la exposición está dedicado a la vida diaria del Seminario que, además de priorizar la oración y el estudio, se enriquece con ocio y deporte, excursiones y peregrinaciones. La escultura del niño Jesús escribiendo, obra de Javier Viver, preside esta sección.

El pupitre, los libros de texto antiguos y los valiosos objetos del laboratorio de física evocan la enseñanza, frente al po-

tro de gimnasia, y el deporte en los llamados «Campos de don Gregorio». La reproducción de una camarilla, el dormitorio compartido, se decora con fotografías inolvidables de los seminaristas cuya presencia en las calles y monumentos, forma parte del semblante más genuino de la ciudad de Toledo.

Para reservas de grupos, parroquias, familias y peregrinos en el correo electrónico: seminariomenortoledo100@gmail.com.



Concluye la fase diocesana para la beatificación de don Martín Martín Martín-Tereso

La ciudad de San Miguel de Tucumán (Argentina) acogió el pasado 19 de junio la clausura del proceso diocesano de beatificación del sacerdote Operario Diocesano, don Martín Martín Martín-Tereso, nacido en Sonseca, quien falleció en vísperas de la solemnidad del Corpus Christi de 2011. El acto tuvo lugar en el Seminario Mayor y estuvo presidido por el arzobispo de Tucumán, don Carlos Sánchez. Por la tarde, se celebró, en la catedral, una eucaristía de acción de gracias.

Una vez que el arzobispo declaró concluida la investigación realizada, se procedió a cerrar y lacrar las cajas que contienen toda la documentación recopilada durante la investigación diocesana. Posteriormente, los miembros del tribunal realizaron el juramento de haber realizado diligentemente su trabajo. El postulador de la causa, don Carlos Comendador, habiendo sido nombrado «portador», también prestó el juramento de hacer llegar toda la documentación al Dicasterio para las Causas de los Santos en Roma. Por su parte, el arzobispo recordó que el P. Martín fue su formador en el seminario y que, en la visita ad limina del 2018, le habló al papa Francisco de la fama de santidad del padre Martín, y que este le animó a iniciar la causa.

PADRE NUESTRO / 6 DE JULIO DE 2025



«Caridad cofrade» impulsa la caridad en las Hermandades y Cofradías

Este proyecto conjunto de la Delegación de Hermandades y Cofradías y de Cáritas Diocesana contempla cuatro líneas de actuación que permitirán aunar fuerzas para ayudar a las personas más vulnerables.

En la Semana de la Caridad y en el marco del Sínodo Diocesano y el Jubileo de la Esperanza se presentó el lunes 16 de junio en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo el proyecto «Caridad Cofrade», un propuesta de la Iglesia de Toledo, impulsada por el Arzobispo primado, y coordinada por la Delegación de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías de la Archidiócesis y Cáritas Diocesana.

El acto de presentación estuvo presidido por el Sr. Arzobispo de Toledo y participaron el delegado diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías, don Juan Ignacio López Serrano, y el director de Cáritas Diocesana, José Luis González Montañés.

Ante unas 50 personas, representantes de las hermandades y cofradías, se informó de las líneas generales de este proyecto que, según manifestó don Francisco, «es un ejemplo de cómo podemos caminar juntos, en la línea del Sínodo Diocesa-

no, para ayudar a los más pobres a través de Cáritas», insistiendo en que «Cáritas es la Iglesia haciendo caridad y, por lo tanto, este proyecto es un proyecto de la Iglesia de Toledo».

El delegado de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías animó a las hermandades a participar en «Caridad Cofrade», para que analicen cómo pueden colaborar —desde diferentes opciones de voluntariado, animación de la caridad, iniciativas solidarias— con este proyecto «que tanto bien hará y

ayudará a muchas personas en nuestra Archidiócesis», recordando «que la animación de la caridad es uno de los objetivos principales de las hermandades y cofradías».

Por su parte, el director de Cáritas Diocesana, que realizó un análisis de la situación de los distintos programas de Cáritas y de cómo se da respuesta a las distintas pobrezas, manifestó que «cuando la hermandad de la Santa Caridad nos planteó la idea, nos entusiasmó porque queremos aunar fuerzas

Los objetivos

«Caridad Cofrade» es una iniciativa conjunta que busca implicar a las Hermandades y Cofradías de la archidiócesis de Toledo en el compromiso caritativo de la Iglesia, uniendo fe y acción social.

Esta propuesta pretende tender puentes entre la espiritualidad cofrade y la labor de Cáritas, facilitando la par-

ticipación de las Hermandades en proyectos de atención a personas vulnerables, promoviendo una caridad más activa, cercana y coherente con el Evangelio.

Cuenta con cuatro líneas de actuación: espiritualidad cofrade, formación, voluntariado y apoyo a un proyecto común de Cáritas.



FOTOS: DANIEL IBÁÑEZ

CON OCASIÓN DE LA PEREGRINACIÓN DIOCESANA A ROMA EN EL AÑO JUBILAR

Sr. Arzobispo: «Queremos renovar nuestra comunión con Pedro, hoy León XIV»

La basílica vaticana de san Pedro acogió la celebración de la Misa en el venerable rito hispano-mozárabe, presidida por don Francisco Cerro Chaves, ante un numeroso grupo de peregrinos toledanos

En el altar de la Cátedra de san Pedro, de la basílica vaticana, el arzobispo de Toledo y primado de España, don Francisco Cerro Chaves, presidió el jueves, 26 de junio, la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe, con motivo de la peregrinación que la Archidiócesis ha realizando a Roma durante esos días, en el Jubileo de la Esperanza. Junto al grupo de 200 peregrinos de la Archidiócesis se unieron otros, llegados desde dos diócesis portuguesas, la de Braga y la de Évora. En su homilía, el Sr. Arzobispo afirmó que «queremos renovar nuestra comunión y nuestra adhesión a Pedro, hoy León XIV».

Concelebraron en la misa el cardenal Arthur Roche, prefecto del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos; el arzobispo Mons. Alejandro Arellano, oriundo de la archidiócesis de Toledo y actual decano del Tribunal de la Rota Romana; Mons. Aurelio

García Macías, subsecretario del Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos; el obispo auxiliar de Toledo, Mons. Francisco César García Magán; y el obispo auxiliar de Boston, Mons. Cristiano G. Borro Barbosa. Junto a ellos concelebró también un numeroso grupo de sacerdotes de Toledo y algunos

presbíteros que trabajan en la curia romana. Otra de las personalidades que participaron en esta celebración fue el prefecto de la Secretaría de Asuntos Económicos de la Santa Sede, Maximino Caballero Ledo.

Los actos comenzaron a las 11 de la mañana con la peregrinación de los participantes de la Archidiócesis para cruzar la

Puerta Santa, recorrido realizado a través de la «Via della Conciliazione». Después, a la una de la tarde, comenzó la solemne concelebración eucarística en el altar de la Cátedra de san Pedro.

Rito hispano-mozárabe

Al comienzo de su homilía, el Primado explicó que «no se puede jugar con la comunión con Cristo, ni con la comunión con la Iglesia y tampoco con la comunión con Pedro». Asimismo recordó que se trataba de la quinta vez que la eucaristía se celebraba en el venerable rito hispano-mozárabe en la basílica papal de san Pedro, desde que en el año 1963, el entonces obispo auxiliar de Toledo, don Anastasio Granados, la presidiera durante una de las sesiones conciliares. Por su parte, el papa san Juan Pablo II la presidió en el altar de la Confesión, el jueves, 28 de mayo, de 1992,



El Sr. Arzobispo, con el Obispo auxiliar y los provicarios y vicarios.





en la solemnidad de la Ascensión del Señor, una eucaristía en la que participó un millar de peregrinos de la archidiócesis primada. Posteriormente, celebraron también la santa misa en este venerable rito dos predecesores de don Francisco Cerro en la sede toledana: el cardenal don Francisco Álvarez, con ocasión del jubileo del año 2000, y el hoy arzobispo emérito, don Braulio Rodríguez Plaza, en 2015.

Comunión y adhesión al sucesor de Pedro

En su homilía, Mons. Francisco Cerro se centró en el capítulo 16 del evangelio de san Mateo, proclamado en la liturgia de la Palabra, para resaltar algunas claves. En la primera de ellas, recordó que se trata «de la primera encuesta y quizá la única que se hace a Jesús en todo el Evangelio». Seguidamente exhortó: «La pregunta que te hace a ti Jesús y que me hace a mí y que hace a todo los cristianos y a todos los hombres y mujeres de siempre es: ¿Y tú quien dices que soy yo? Y de tu respuesta cambia tu vida, cambia la historia, cambia tu paisaje, cambia tu corazón; es la pregunta más importante que se hace en el Evangelio».

En este sentido, quiso recordar al papa Benedicto XVI cuando afirmaba que «no se es cristiano hasta que uno no se encuentra con Cristo y podríamos decir que tampoco se es cristiano si no se vive la comunión con la Iglesia; y que tampoco se es cristiano, plenamente, si no se vive la comunión con Pedro».

El Sr. Arzobispo concluyó su homilía recordando la celebración del Sínodo Diocesano que la Archidiócesis de Toledo está celebrando, «el primer sínodo diocesano del siglo XXI», en palabras del prelado y, en este sentido, ha precisado: «Queremos renovar nuestra comunión y nuestra adhesión al sucesor de Pedro, hoy con el nombre de León XIV».

PADRE NUESTRO / 6 DE JULIO DE 2025



El grupo de peregrinos de nuestra archidiócesis en la basilica de Santa María la Mayor.

200 peregrinos participaron, en Roma, en los actos del Año Jubilar

El grupo de nuestra archidiócesis de Toledo visitó las basílicas papales y participó en la misa presidida por el papa León XIV el pasado 27 de junio

Dos centenares de peregrinos de nuestra archidiócesis, acompañados por el Sr. Arzobispo y por el Obispo auxiliar, han participado en la peregrinación a Roma con ocasión del año jubilar. Tras su llegada a Roma, el 23 de junio, participaron en la primera de las eucaristías que presidió el Sr. Arzobispo en la

iglesia nacional española de Santiago y Monserrat.

El día 24 de junio visitaron las catacumbas de san Calixto, y la basílica mayor de san Juan de Letrán. Ese día la celebración de la misa fue en la capilla paulina de la basílica de Santa María, la Mayor. El 25 de junio visitaron la basílica de san

Pablo Extramuros», donde el Obispo auxiliar presidió la eucaristía.

Uno de los momentos más relevantes de la peregrinación fu el jueves, 26 de junio, con la peregrinación a la Puerta Santa de la basílica vaticana de san Pedro y la santa misa en el altar de la Cátedra de san Pedro, en el venerable rito hispano-mozárabe. El día 27 de junio, solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, asistieron a la misa con 32 ordenaciones sacerdotales, presidida por el papa León XIV, en la plaza de San Pedro, con la que concluía el jubileo de los sacerdotes.

Por último, el 28 de junio, los peregrinos se trasladaron a la ciudad de Asís, cuna de san Francisco, donde en la basílica que lleva el mismo nombre, participarán en la eucaristía. Ya el día 29 de junio, solemnidad de san Pedro y san Pablo, participarn en la misa en la basílica vaticana.



El Obispo auxiliar presidió la misa en San Pablo Extramuros.



El Corazón de Jesús ya está en «el Mogorro»

El Sr. Arzobispo bendijo el monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el conocido como cerro del Mogorro, en Nava de Rocolamillo. En el acto participó el vicario episcopal de Talavera de la Reina, don Juan María Pérez-Mosso, el párroco de la localidad, don Héctor J. Rodríguez de Rivera, y un grupo de sacerdotes de la zona.

Se trata de una escultura de más de 35 toneladas y ocho metros de altura, esculpida por Rodrigo Espada Belmonte, y que es réplica de la efigie del Cristo que se encuentra en el brasileño cerro del Corcovado, de Río de Janeiro; fue colocada, en esta ubicación, el pasado mes de diciembre, gracias al trabajo conjunto de la comunidad parroquial y del ayuntamiento de Nava de Ricolamillo.

El Sr. Arzobispo manifestó su alegría al bendecir «esta imagen tan preciosa del Corazón de Jesús», y valoraba el trabajo en equipo para llevar a cabo esta empresa: «Es como una orquesta, en la que cada uno tocando el instrumento, sin desafinar, hacen que se lleve a cabo una preciosidad como ésta».

En el entorno del camino a Guadalupe, don Francisco constató que esta imagen «es como una luz en la noche para peregrinos, para caminantes, para los que van en su coche. Cristo es la luz y Cristo con su corazón. Es una luz que ilumina a este mundo tan lleno de conflictos, de guerras de sufrimientos; ahí, Jesucristo ilumina el camino de todos los peregrinos».



SONSECA

250 participantes en la cena de Manos Unidas

El pasado sábado 14 de junio, se celebró en Sonseca la décimo cuarta cena solidaria de Manos Unidas. La recaudación de esta cena va a proyectos como la mejora del acceso a la educación primaria de calidad en Malaka, en África austral.

Esta cena fue elaborada íntegramente por los voluntarios de Manos Unidas y gran parte de los ingredientes son donados por las empresas y el comercio local de Sonseca.

Asistieron a la cena, alrededor de 250 personas, entre ellas, el párroco y los vicarios parroquiales así como parte de la corporación municipal

encabezada por la alcaldesa.

Un año más, los jóvenes de la parroquia se encargaron de servir la cena, colaborando así con Manos Unidas y les damos las gracias por ello.

Manos Unidas da las gracias a todas las empresas y comerciantes de Sonseca por los regalos que luego se sortearon, así como al ayuntamiento y a la cofradía de San Juan Evangelista por prestarnos el local, las mesas y los bancos y sobre todo, muchas gracias a los asistentes y a los que no pudieron estar presentes pues gracias a ellos otro año más se pudo llevar a cabo la cena.



NUESTROS MÁRTIRES

Dónde venerar a nuestros mártires (22)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Bajo el altar mayor de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de La Villa de Don Fadrique reposan los restos del beato **Miguel Beato Sánchez**, que fue beatificado el 28 de octubre de 2007. Durante la exhumación para localizar sus restos, el 17 de septiembre y el 4 de octubre de 2007, pudimos localizar su cráneo. Un prestigioso laboratorio español, que pidió permanecer en el anonimato al haber realizado todos los trabajos gratuitamente, certificó, utilizando los medios más modernos, que había una correspondencia completa, al 100% en la morfología general de dicho cráneo con el beato Miguel Beato. En la parroquia de La Villa se puede venerar en su relicario, a los pies del Cristo del Consuelo.

Miguel Beato Sánchez nació el 10 de abril de 1991 en La Villa de Don Fadrique. En 1923 ingresó en el seminario diocesano y recibió la ordenación sacerdotal el 11 de abril de 1936. Nombrado coadjutor de la parroquia de su pueblo natal, inmediatamente se puso a trabajar con los jóvenes de Acción Católica, en la catequesis, en el confesionario, con los enfermos, siendo el brazo derecho de su párroco, el beato Francisco López-Gasco Fernández-Largo. En el poco tiempo que ejerció el ministerio en el pueblo, apenas seis meses, se ganó la esti-



ma de la gente sencilla. Los testigos dicen de él que era un sacerdote «caritativo», «honrado», «muy humilde», «sacrificado»; en pocas palabras, «un verdadero santo».

El 18 de julio, nada más estallar la guerra civil española, comenzó la persecución religiosa. Don Miguel tuvo que refugiarse en casa con las Sagradas Formas, que el párroco había podido sacar de la iglesia. El 3 de agosto apresaron a don

Francisco, a quien asesinaron el 9 del mismo mes. Miguel se enteró del martirio del párroco y estaba seguro de que pronto le tocaría a él. En los primeros días de septiembre, le obligaron a ir a la iglesia para romper las imágenes, cosa que se negó a hacer. Por su hermana Teresa sabemos que el 6 de septiembre de 1936 los milicianos fueron a buscarlo a casa y ya no volvió más. Lo encarcelaron en la casa de Don Manrique, que hacía de cárcel. Allí lo torturaron, pegándole continuas palizas para que renegara de su fe. A las invitaciones y a los golpes para que blasfemara, él respondía siempre: «¡Viva Cristo Rey!». En la noche del 8 de septiembre le pegaron tantos golpes, que creyeron que había muerto. A la mañana siguiente lo llevaron a enterrar, pero, según afirman algunos testigos, el beato estaba todavía con vida. Lo acabaron de matar y lo enterraron en un descampado. Era el 10 de septiembre de 1936.

Editados los Libros litúrgicos propios de la Archidiócesis

Desde finales de junio está disponible en la Librería Pastoral la nueva edición de los libros litúrgicos del Propio de la archidiócesis de Toledo. La edición consta de tres libros para la celebración de la misa (Misal, Leccionario y Libro de la sede) y uno para la celebración de la Liturgia de las horas y del Martirologio.

Han sido editados por «Libros litúrgicos» con el fin de guardar el mismo formato que el resto de los libros de la Liturgia romana. El Misal, además del Propio de los Santos, contiene el Ordinario de la Misa y las Plegarias eucarísticas I, II y III con el fin de poder celebrar la misa completa de cada santo o beato.

El Libro de la sede contiene las moniciones y oración de los fieles de cada una de las celebraciones y el Leccionario las lecturas de las solemnidades, fiestas y memorias obligatorias y las lecturas recomendadas para las memorias libres. Finalmente, la Liturgia de las horas ha sido editada para poder celebrar con el mismo libro la liturgia del día de las solemnidades y fiestas, uniendo a este libro el nuevo Martirologio Propio de la archidiócesis.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



Únete a la
REVOLUCIÓN de
LOS MÁQUINAS

 **EUROCAJA
RURAL**
La banca que tú quieres